



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

FACULTAD DE ARTES VISUALES

EN LA ESPERA:

EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD TRANSGÉNERO DE UNA

PERSONA PRE-TRANSICIÓN

MARTINA DANÚS BOISIER

Memoria presentada a la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae, para
optar al grado de Licenciatura en Artes Visuales con mención en Grabado.

Profesora guía de taller de grado: Natasha Pons Majmut
Profesora guía de ensayo crítico: Megumi Andrade Kobayashi

Santiago, Chile

2025

DEDICATORIA

A todas aquellas personas que, al igual que yo, están esperando un porvenir donde poder cumplir con nuestra visión de nosotros mismos. A esas juventudes trans que sienten miedo por el futuro. Y a mi yo pasado, presente y futuro, porque algún día todos te verán tal cual realmente eres.

AGRADECIMIENTOS

A María Paz Monsalve, Carolina Fernández y Amanda Grove, mis compañeros artistas que me han apoyado incondicionalmente desde el día uno.

Sin su amor y su amistad tanto yo, como mi proyecto, no hubiésemos perdurado.

A mi abuela, Nory, por siempre haber sido un frente hacia mi familia.

Y a mi psiquiatra, Ricardo, que nunca dudó en apoyar cada una de mis decisiones, este relato se cuenta gracias a tu acompañamiento.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
TABLA DE CONTENIDO	4
RESUMEN	5
ABSTRACT	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO	10
1.1. Lo cotidiano y autobiográfico	10
<i>1.1.1 Tracey Emin: My Bed (1998)</i>	12
1.2. Identidad intersectada	16
<i>1.2.1. Zanele Muholi: Faces and Phases (2006 - presente), Brave Beauties (2014 - presente)</i>	20
1.3. Una expresión de género cambiante	24
<i>1.3.1 Leon Mostovoy: Death of my daughter (2010), Transfigure (2013)</i>	27
1.4 Distorsión en la espera	32
<i>1.4.1 Oscar Muñoz: Paistiempo (2007-2011), Biografías (2002)</i>	34
CAPÍTULO 2: LA TRANSICIÓN COMO METODOLOGÍA Y FORMA	41
CONCLUSIÓN	47
BIBLIOGRAFÍA	49
ÍNDICE DE FIGURAS	50
ANEXOS	52

RESUMEN

Mi práctica artística utiliza el arte como un medio para comprender mi propia identidad como persona transmasculina. Quiero generar un proyecto que pueda ayudar a expresar la experiencia trans a una persona cisgénero. Busco demostrar cómo el pasar de los días se puede sentir distorsionado y estancado al no tener acceso a herramientas de transición. Me interesa reflejar lo que es el cotidiano de la experiencia transgénero para generar una visibilización de nuestra causa. En este sentido, lo autobiográfico es fundamental en mi proyecto pues también es un ejercicio de autovalidación a mi identidad.

Elaboro libros de artista gracias a autorretratos fotográficos digitales, usándolos como elemento principal. En ellos juego con la repetición de mi rostro: busco diversas formas de crear yuxtaposiciones de días, ocupando micas y la edición de imágenes, logrando fotos de bajo y alto contraste, para sobreponerlas. Además hago libros con los rostros cortados para poder transmitir la idea del transcurso del tiempo distorsionado gracias al paso de las páginas, creando nuevas caras de por medio.

Palabras clave: transgénero, identidad, cotidiano, autobiográfico

ABSTRACT

My artistic practice utilizes art as a medium to understand my own identity as a transmasculine person. I want to generate a project that can help express the trans experience to a cisgender person. I seek to demonstrate how the passage of time can feel distorted and stagnant while not being able to access transitioning tools. I'm interested in reflecting the quotidian of the transgender experience to make our cause visible. In this sense, the autobiographical aspect is fundamental for my project as it also serves the purpose of an exercise of autovalidation for my own identity.

I make artist books thanks to digital self-portrait photographs, utilising them as the main element. In them I play with the repetition of my face: I look for different ways to create juxtapositions of days, utilizing mica and image editing, achieving photos of low and high contrast, to superimpose them. Besides I make books with the faces cut to transmit the idea of the distorted course of time thanks to the passing of the pages, creating new faces in the process.

Key words: *transgender, identity, quotidian, autobiographical*

INTRODUCCIÓN

El realizar un proyecto respecto a la transición de género y la propia percepción que tiene el resto sobre uno, no llega a ser una decisión consciente, es más bien una necesidad. Es un impulso que viene de un recorrido eterno de búsqueda, de cómo poder responder a una pregunta milenaria: ¿por qué te sientes así?, ¿cómo explicar esa sensación a alguien que es ajeno a ella?. Es un ejercicio de autovalidación necesario para seguir viviendo pese a enfrentarse al desaprobado mayoritario de la sociedad, ya que lamentablemente aún si hoy en día lo queer tiene más aceptación, la comunidad trans sigue sufriendo un gran rechazo.

Uno nace, empieza su infancia y se da cuenta de a poco que hay una sensación en su pecho que se agrava mientras más va conociendo cómo funciona la sociedad que lo rodea. Y en algún momento se da cuenta de que no es una experiencia universal, más bien algo que llega a ser mal visto. Esconderse se vuelve un mecanismo casi automático, una necesidad de supervivencia. La vida sigue, con este subconsciente suprimido durante años, y aun si llega a sentirse casi normal, siempre hay una pequeña parte queriendo salir a la luz.

Llega el quiebre junto con una enorme incertidumbre, pero se siente realmente liberador. Poder dejar salir todo es como tomar una gran bocanada de aire con la nariz destapada. Al mismo tiempo es como si tuvieras un yunque constantemente en el pecho impidiéndote respirar más allá que lo estrictamente necesario. Pues el vivir como una persona transgénero en una sociedad cis-heteronormada resulta ser un desafío enorme. Por lo mismo es importante saber encontrar otras vivencias parecidas, y saber generar las tuyas, para apaciguar la sensación de soledad.

Mi práctica artística parte de la necesidad de comprender mi identidad transgénero y reconocer aspectos de mí mismo que antes no era capaz de percibir. Quiero generar un proyecto que pueda ayudar a expresar la experiencia trans a una persona cisgénero. Intento explorar cómo transmitir una vivencia tan personal como lo es la expresión de género cambiante a una persona que no ha experimentado lo mismo.

La exploración de mi propia identidad es un problema que prevalece en mis investigaciones artísticas. Parte de una necesidad de ahondar en mí mismo, el poder conocerme mejor para lograr entender quién soy. Estamos en constante cambio y evolución, avanzando desde el momento en que nacemos. La percepción del género y la experiencia transgénero se ligán estrechamente con la identidad, el retratarlo y poder explicarlo resulta en un ejercicio de suma dificultad. Transicionar no se restringe a un solo momento, ni tampoco a un fenómeno global; todas las personas trans pasan por un proceso de transición diferente. Es un proceso extenso de descubrimiento y aprender sobre la marcha es fundamental.

Para dar cuenta de esto utilizo fotografías digitales, ya que me interesa retratarme en mi cotidiano con el fin de explorar cómo me defino y ahondar en mi identidad y su evolución. Realizo autorretratos mirando a la cámara, con un trípode de espalda a una pared blanca en mi pieza, buscando plasmar un proceso: me enfrento todos los días al lente siendo una persona distinta al día anterior. Usar mi propia imagen para poder retratar mi experiencia es clave para el desarrollo de este proyecto, ya que de esa forma me estoy ligando al trabajo. Hablo de la experiencia transgénero, pero específicamente de mi experiencia y mi viaje de autodescubrimiento.

Dentro de la ejecución de mi proyecto, la recolección de imágenes de mi archivo familiar es un factor clave. Para poder explorar el desarrollo de mi identidad es necesario dar un paso atrás y encontrar los inicios de esta. Con estas fotografías genero un recorrido de lo que ha sido mi propia transición. Me concentro en mi propia vivencia, no solo como persona trans, sino con la incapacidad de acceder a tratamientos, ya sea por dinero o circunstancias familiares, busco poder expresar lo que se siente no poder tener la posibilidad de evolucionar en mi búsqueda de una imagen que me represente por fuera como me siento por dentro. Por esta razón realizo un proyecto que hable de este proceso por sí mismo, que los cimientos de este sea la realidad del proceso que viven las personas transgénero a diario, este trabajo no necesita hablar de lo trans, pues desde su misma creación ya lo es.

Vivo en un hogar que nunca exploró temáticas queer, resultaban verdaderamente incómodas, y no eran de ser mencionadas. No es que lo condenaran, pero era preferible vivir

ignorándolo por completo. Asuntos como la transición de género eran extremadamente sensibles, especialmente refiriéndose a la mía. Gracias a esto mi camino de autodescubrimiento siempre resultó dificultoso, especialmente al principio, al no tener la instancia para desarrollar la incomodidad que me generaba mi género. Busqué formas de generar pequeños alivios en mi disforia como cortes de pelo y cambiando mi estilo de ropa, siempre con el objetivo de reafirmar mi género. El hecho de salir del closet se volvió casi rutinario, y cada par de años, como reloj, pasaba por la misma decepción, de tener que volver a la ignorancia.

Mi trabajo se basa principalmente en los conceptos de la identidad personal y el desarrollo de esta, el género y la transición que ocurre con este, todo desde un punto de vista autobiográfico. Cómo el hecho de ser trans rodea todo lo que hacemos en nuestra vida, ya sea de forma consciente o inconsciente. Es importante desarrollar estos conceptos en mi proyecto pues son la base para poder comprender, con más detenimiento, la experiencia transgénero y cómo quiero evidenciarla en mi obra.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

1.1. Lo cotidiano y autobiográfico

En su libro *La escritura de al lado*, Leonidas Morales (2001) expresa que:

Yo estoy hablando aquí de la biografía como la imagen que el propio autor construye de sí mismo y que, como toda construcción de sentido que es, el mismo autor puede, en otro momento posterior, mediando nuevas experiencias, reconstruirla con variaciones menores o sustanciales. (p. 188)

La presencia del autor de la obra, sea literaria o artística, cumple un rol fundamental a la hora de relacionarse con ella. Para entender lo que quiere expresar con esta, primero hay que entender las vivencias del autor, pues estas se reflejan en todo lo que hace. Generamos un relato que poco a poco vamos moldeando. Es necesaria nuestra presencia para no dejar duda sobre nuestras verdaderas intenciones, es decir que nuestra propia existencia en el trabajo es la que respalda el discurso que estamos queriendo abordar. De esta manera este se vuelve más sólido, en cuanto a lo que quiere expresar.

Lo autobiográfico, entonces, resulta de suma importancia al estar tratándose de una obra que se implica fuertemente con la vivencia personal del artista. Es un reflejo del interior de uno. Por esto mismo el artista debe involucrarse seriamente con su trabajo y dejar de lado la vergüenza que conlleva adentrarse en su intimidad. El develar nuestro ser ante otro es un ejercicio que requiere valentía y resiliencia, no resulta fácil. La esencia de uno pide ser mostrada al mundo pero, al mismo tiempo buscar resguardar aunque sean pequeñas partes de nuestro ser es casi parte de la naturaleza humana.

Por otra parte, en su libro *Vida y Escritura*, Lorena Amaro (2009) habla de la relación entre la persona y su cotidianidad:

En la cotidianidad, el cuerpo se convierte también en soporte de diversas prácticas simbólicas, asociadas con la moda. Ésta fue un medio diferenciador principalmente desde el Renacimiento. Desde sus orígenes, ha generado en las personas la ilusión de distinguirse frente a los demás y decir, a través de los vestidos, una serie de cuestiones sobre la propia valía social. El cuerpo se transforma en soporte de una serie de marcas de identidad: no sólo el vestuario, sino también intervenciones mucho más drásticas, como piercings y tatuajes, tinturas y cortes de pelo. (p.133)

Se genera un enlace directo entre las acciones del cotidiano y el desarrollo de la identidad personal. Lo cotidiano en sí se refiere a lo que sucede todos los días, aunque no siempre es rutinario. Más bien es un evento siempre presente y esperable, es la normalidad de la persona, y evoluciona con esta. Se vuelve parte de su identidad personal, marcándolo.

Poco a poco con mis fotos se va generando un recorrido de diferentes cambios que voy teniendo a través del tiempo, no solo desde la repetición de la ropa que me pongo, pero se aprecian los pequeños detalles como los collares que van cambiando, los aros y los piercings, como va creciendo mi pelo, la forma que toma cada día, y como me perfilo las cejas. Todos estos elementos ligando lo cotidiano con el desarrollo de la identidad, demuestran una evolución de la propia persona en el paso del tiempo, pero además marcan acciones que se generan con recurrencia, todas las mañanas, todas las tardes.

En mi obra la presencia de lo cotidiano y lo autobiográfico es de suma importancia, se presenta en mi propia imagen, en el buscar mi intimidad y retratarla. El realizar fotografías en mi pieza, pero además de manera rutinaria, genera que mi misma práctica artística se vuelva parte de mi día a día. Me concentro en darle importancia a mi propia vida y a mi experiencia, lo que se siente vivir en mis zapatos. Quiero adentrar a las personas en mi vida privada, para que puedan entender mi punto de vista a través de mi cotidiano. Por eso ocupo la fotografía para capturar momentos de mi existir, para darles sentido.

Me interesa ligarme estrechamente con mi trabajo, pues no hablo de cualquier vivencia, hablo de la mía. Por eso busco la forma de poder ponerme como enfoque central, para aclarar que, aun si hablo de una experiencia compartida, esta es mi versión, una versión única, algo que solo yo he vivido y que tiene la necesidad de ser compartida con el resto para crear un ejercicio de visibilidad al exponerme frente al espectador.

1.1.1 Tracey Emin: My Bed (1998)

Tracey Emin es una artista visual nacida en Croydon, Reino Unido, en el año 1963. Su práctica artística se centra en la instalación y la performance, basándose en su vida y experiencia personal como enfoque principal de sus obras. Pasa por medios como la pintura, la escultura, la fotografía, el texto en neón y la costura, para lograr instalaciones a gran escala. Busca mostrar lo más íntimo de su vida tal cual es, sin censura.



Figura 1: Emin, T. (1998). *My Bed* [Instalación]. Fuente: Tate

La obra *My Bed* (fig.1) es una instalación que realizó la artista. Consiste en su habitación, específicamente su cama, luego de un periodo depresivo marcado por el alcohol. Podemos observar la cama deshecha: es un colchón sobre una base de madera con sábanas arrugadas y ropa tirada encima. En sus alrededores hay una alfombra azul al pie de la cama llena de pequeños objetos, pero no menos importantes. Todo esto en una paleta de colores fríos, siendo el azul el que más destaca, habiendo también objetos verdes y un toque de calidez con pequeños fragmentos amarillos y rojos.



Figura 2: Emin, T. (1998). *My Bed* [Instalación, detalle]. Fuente: Tate

Cada uno de los objetos presentes en la instalación es esencial para poder comprender mejor el estado mental de Emin al realizar esta obra y en ese periodo de su vida. Cada pequeña cosa está cargada de significado, desde las varias botellas de alcohol vacías, cajetillas de cigarro, diarios, papeles arrugados, tiras de medicamentos vacías, condones usados, hasta la ropa que se encuentra manchada y usada. Además, se nos presenta una mesa llena de colillas de cigarro, con un espejo, fotos instantáneas y demás objetos (fig. 2). Todo esto traído desde su habitación.

La artista muestra con gran detalle este espacio que resulta tan íntimo. La habitación, la cama, son lugares de resguardo, de seguridad y mostrarlo abiertamente es mostrarse a uno mismo. Con esta obra Emin busca demostrar la complejidad de la psiquis humana y su relación con su entorno. Reta al espectador a realmente fijarse en este espacio, que en ese momento deshabitado, está cargado con un valor emocional. La falta de una persona en ese espacio anteriormente ocupado genera una incomodidad que obliga a enfocarse en los detalles. Estos mismos cuentan un relato, marcado por la presencia del alcohol, denotando un estado mental inestable. Nos adentra en su cotidiano, en el habitar un espacio y el resultado de esto sin importar que sea una imagen perfecta, abrazando su realidad tal y como es.

Estos conceptos se unen directamente con mi obra al trabajar con lo autobiográfico. Busco retratar mi cotidianidad a través de la fotografía, usando mi propia habitación como representante de la intimidad en mi proyecto, realizando las fotos en un muro blanco de esta. En la obra *Sin título* (2025) (fig.3), realizo una cuadrícula de 3 x 6 a lo largo del muro. Cada fila representa un día distinto, con tres momentos específicos del día: saliendo de mi casa, volviendo de la universidad y antes de dormir. Con esto demuestro la evolución de mi persona en el cotidiano, como día a día. La fotografía es la mejor herramienta que encontré para realizar autorretratos de forma eficaz y rápida, debido a la naturaleza de mi trabajo no puedo pasar mucho tiempo en tomar cada imagen. Esta me permite lograr un avance en el tiempo constante con un formato confiable, sabiendo que el resultado siempre va a ser el mismo. Me ayuda a generar un acercamiento hacia mí, encontrándome frente a frente con una muestra de transformación personal identitaria.



Figura 3: Danús, M. (2025). *Sin título* [Fotografía]. Universidad Finis Terrae.
Fuente: Propia

Tracey Emin utiliza su propia cama como soporte para acercarnos a su cotidiano. Al usar un espacio tan personal como lo es su habitación nos permite adentrarnos en su intimidad sin restricción. Lleva al espectador a profundizar en el estado emocional humano y a experimentar con ella en ese espacio. Genera una demostración sentimental llena de angustia, soledad y aislamiento. Nos enfrenta con su realidad más privada invitándonos a tomar especial atención a los detalles de la inestabilidad humana. No habla de cualquiera, habla de su propia vida, su propia experiencia, desde un punto completamente honesto, no oculta absolutamente nada, pues para ella es necesario revelarlo todo. Aborda lo más profundo del ser humano en su práctica artística usándose a sí misma como ejemplo y como inspiración.

Esta artista se relaciona con mi trabajo a nivel teórico, ya que los dos abordamos temáticas como la intimidad, lo cotidiano y la representación de desafíos humanos, desde lo autobiográfico. Al investigar sobre su obra me entregó nuevos recursos de cómo abordar lo privado de la vida personal y el cómo retratarlo. Por eso me centré en la obra *My Bed* (fig. 1), el

uso de un objeto del cotidiano como soporte de un estado emocional, llevándolo a la luz, provocó que me concentrara en el cuestionamiento de cómo generar esa misma acción en mi trabajo, el poder mostrar una experiencia ligada con la intimidad humana. Eso me llevó a enfocarme en el retrato de mi propio cotidiano y preguntarme de qué forma puedo hacer esa práctica propia e incluirla en mi obra.

El uso de uno mismo se conecta estrechamente con mi trabajo, busco ahondar en lo humano a través del autorretrato, siendo mi propia vida la base de mi proyecto y mi cara la representación de esta. Quiero retratar el paso del tiempo de forma sutil e imperceptible, lo que logro con las fotos que tomo en la intimidad de mi pieza, en las cuales se puede percibir pequeños cambios gracias a los accesorios, ropa y la distinta forma que va tomando mi pelo todos los días. No busco retratar cualquier experiencia sino lo vivido por mí, aun si la comparto con otras personas, cada vivencia resulta única para cada uno.

1.2. Identidad intersectada

Para entender mejor la experiencia transtgénero hay que primero comprender la diferencia entre sexo, género e identidad de género. Según fuentes como Planned Parenthood y la Real Academia Española el sexo se define como la etiqueta que se nos da al nacer basada en nuestros órganos sexuales, es decir si tenemos vagina se nos asume mujer y si tenemos pene se nos asume hombre. Dentro de este hay excepciones como las personas intersexuales que suelen tener variaciones en sus propios órganos reproductivos. Por otra parte el género es como se nos percibe por la sociedad basado en marcadores sociales como masculino y femenino, este está ligado a las percepciones que tenemos de cómo debería verse un hombre y cómo debería verse una mujer. Por último, la identidad de género se define como la percepción que cada persona tiene de sí misma más allá de lo que le fue asignado al nacer.

El desarrollo de mi identidad al crecer supuso un verdadero problema, al no identificarme con lo que se esperaba de mí. Se me forzaba un relato que no encajaba por completo con mi sentir. El hecho era que me sentía obligado a apegarme a una realidad ajena a lo que yo realmente sentía: ser mujer nunca encajó conmigo. No fue hasta tarde en mi vida que descubrí que no todo

el mundo tenía esa misma presión cada vez que debía conformarse con lo impuesto en ellos. También descubrí que habían otras personas que se sentían como yo y la soledad que llegaba con ese sentimiento de incertidumbre se evaporaba de a poco. Me di cuenta que no me tenía que forzar a ser algo que me generaba tal incomodidad, que no tenía que conformarme con el rol de mujer, y podía buscar lo que me acomodaba mejor.

La relación entre el género y la identidad es estrecha, no existe una sin la otra. En su artículo *La identidad personal*, Alfredo Fierro (s.f) señala:

Identidad es, en Erikson, diferenciación personal inconfundible; es definición o, mejor, autodefinición de la persona ante otras personas, ante la sociedad, la realidad y los valores; y es, en fin, autenticidad, correspondencia de lo efectivamente desarrollado con lo germinalmente presagiado en el plan epigenético constitutivo del individuo. (p.21)

El autor genera una conexión entre la identidad y el rol que tomamos al enfrentarnos a la sociedad. Como él mismo lo dice, es una autodefinición que vamos creando, y que evoluciona constantemente. Nuestra identidad está en constante desarrollo e influenciada, a su vez, por factores sociales, culturales, políticos, etc.. No es sólo algo privado sino que una herramienta de diferenciación frente a otras personas, es lo que nos vuelve únicos. Según el Diccionario de la Real Academia Española, la identidad se conforma por un conjunto de rasgos distintivos de un individuo que nos caracterizan frente al resto y definen quiénes somos. Estos rasgos pueden ser desde nuestro contexto cultural/social hasta pequeñas instancias personales, como el habitar de nuestro hogar. Cada una de nuestras acciones en la sociedad repercute en nuestra identidad, nos ayuda a idear una mejor visión de nuestro ser.

En su artículo *Intersectional Identities and Conceptions of the Self: The Experience of Transgender People*, Kylan Mattias de Vries (2012), explora las dimensiones del desarrollo identitario:

Cada cultura étnica define a sus miembros por marcos de identidad específicos que se intersectan, de modo que para las personas trans esto implica aprender a negociar ambas dimensiones de lo que la gente espera ahora. Además, el tipo de marco de identidad intersectada que otros aplicaban a ellos en grupos culturales específicos ocasionalmente difería de los de la cultura dominante, por lo que aprender sobre estas diferencias, cuándo esperarlas, y cómo responder a estas diferentes atribuciones fueron importantes para legitimar el género. (p. 56)

El autor abarca la problemática de las prácticas sociales que vienen ligadas con cada género y cómo cuando una persona empieza a realizar su transición una de las partes fundamentales para poder hacerla es incorporarse en ellas. Cada cultura conlleva “marcos de identidad específicos” lo que además nos lleva a una relación social-cultural con la misma identidad de género. Al final habla de que el proceso no llega a ser sólo personal sino que tiene que traer consigo todo un aprendizaje del funcionamiento de nuestro propio entorno y cómo adaptarse a este.

A la hora de transicionar una persona no solo se prepara para la nueva percepción de su género, también hay que pensar en qué implicaciones sociales llegan con nuestra interacción social como el nuevo género que representamos. Además se abren las puertas de nuevas prácticas culturales que varían dependiendo de nuestra identidad, podrían ser cosas básicas como el cómo saludamos, hasta nuevos hábitos del hogar. Las personas trans debemos prepararnos para satisfacer las nuevas costumbres que nos esperan. Y el ser aceptados dentro de estas prácticas culturales brinda una legitimación hacia nuestro propio género.

Busco retratar en mi obra la sensación de incomodidad que experimenté en mi infancia y con la que sigo batallando. La problemática de cómo representar no solo mi identidad sino también una experiencia, como lo es la disparidad entre mi sexo y mi género, para una persona que no ha vivido este sentir resulta complicada de resolver. Aún si todos batallamos con la definición de quiénes somos y cómo nos definimos, la transición de género trae consigo una

dificultad mayor al tener que dismantelar todo sentido de identidad que ha sido atribuido a nosotros por percepciones sociales.

En su libro *Disavowals*, Claude Cahun (1930) explica un proceso de descubrimiento personal:

Recuerdo, era Carnaval. Había pasado mis solitarias horas disfrazando mi alma. Sus máscaras eran tan perfectas que cuando sus caminos se cruzaron en la gran plaza de mi conciencia no se reconocieron. Engañado por su fealdad cómica, exploré el peor instinto posible; doy la bienvenida a los jóvenes monstruos en mí y los nutro. Pero el maquillaje que había usado parecía indeleble. Froté tan duro para quitarlo que me quité toda la piel. Y mi alma, como un rostro desollado, desnudo, ya no tenía forma humana. (p.14)

Claude Cahun habla de una experiencia por la que muchas personas de las disidencias pasamos, el hecho de intentar negar nuestro ser e ir escondiéndolo poco a poco hasta ya no poder reconocernos. Es importante hablar de estos acontecimientos pues en cada proceso la acción de autodescubrimiento casi nunca resulta ser lineal, uno puede pasar por períodos de negación y aceptación, es necesario reconocerse para poder emprender nuestro propio desarrollo personal.

Se puede pasar una eternidad intentando encubrir lo que uno es en realidad hasta el punto de ya no reconocerse a sí mismo. Esta acción lleva a abrazar las peores facciones de uno, hasta el punto de acostumbrarse a su peor versión. Es ahí donde comienza la ardua tarea de empezar a dismantelar poco a poco esta fachada que fue creada para escondernos de nosotros mismos, pues de todas formas no se iría a sostener por siempre la mentira. Aun si este difícil ejercicio nos reduce a nuestro estado más frágil y desprotegido. El hecho de ocultar nuestro verdadero ser, de negar nuestra identidad nos lleva a el desconocimiento propio, hay que dejarnos libres para realmente conocernos.

Cahun habla de un relato que resulta común pero pasa desapercibido en las historias de transición. Un vaivén en la percepción de uno mismo, que nos lleva a no distinguir nuestra propia alma al final de este juego. El hecho de no poder reconocerse a la hora de mirar nuestro reflejo es una experiencia casi que arraigada en la normalidad de una persona transgénero, más no lo debería ser. Llega del hecho de encontrarse cara a cara con un extraño, la incapacidad de nuestro cerebro de procesar que nuestra percepción interior no llega a corresponder con el exterior. Esto a veces lleva a sobrecompensar ciertos aspectos físicos, como recurrir a la hiperfeminidad, con la esperanza de poder encontrar comodidad en nuestro cuerpo. Por lo mismo en mi proyecto quiero retratar lo que se siente perder la percepción de uno mismo lentamente, aun si este no es un proceso lineal, que puede variar por días.

En su libro *El género en disputa*, Judith Butler (2007), plantea la relación del género y de la identidad, no como conceptos separados, sino como generadores el uno del otro. “No existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se construye performativamente por las mismas “expresiones” que, al parecer, son resultado de ésta.” (p.85). Con esto se refiere a que para construir una expresión de género no se necesita una identidad previa, las dos mantienen una relación simbiótica y van evolucionando mutuamente. Tanto el género como la identidad no son algo fijo y avanzan ya sea a la misma velocidad o no, pero lo que sabemos es que se necesitan mutuamente.

Con mi obra no solo busco retratar la incertidumbre e incomodidad que llega al negar nuestra realidad, también tengo como objetivo el poder dilucidar mis propios sentimientos al trabajar continuamente con ellos. Este trabajo es tanto un ejercicio de exposición de mi vivir hacia el resto, como uno de autodescubrimiento.

1.2.1. Zanele Muholi: Faces and Phases (2006 - presente), Brave Beauties (2014 - presente)

Zanele Muholi es una artista visual, fotógrafa y activista nacida en Umlazi, Durban. Usa la fotografía como medio principal para realizar sus obras. Aborda temáticas queer en su trabajo, concentrándose en retratar la vida de personas negras de la comunidad LGBTQI+ en varios pueblos de Sudáfrica. Muholi se impone la misión de reescribir una historia visual negra, queer y

trans de Sudáfrica para que el mundo conozca su resistencia y existencia, en la cúspide de crímenes de odio hacia ellos en la región.



Figura 4: Muholi, Z. (2016). *Faces and Phases* [Fotografía]. Stevenson Gallery, Johannesburgo, Sudáfrica. Fuente: <https://arteyeducacion.org/obras/faces-and-phases/>

La obra *Faces and Phases* (fig. 4) es una serie de más de quinientas fotografías que le artista lleva recopilando desde el 2006 hasta la actualidad, cada una representa a una persona negra de la comunidad LGBTQI+. En cada retrato aparece mirando directamente a la cámara, con algunos fondos planos y otros estampados. Es un proyecto que empieza con la necesidad de Muholi de representar a su comunidad negra queer. Es un ejercicio de confianza y valor, al estar viviendo en un contexto cultural y político que los discrimina fuertemente. Aún si la Constitución de Sudáfrica es la primera del mundo en prohibir la discriminación homosexual, eso no implica que la sociedad se adhiera a eso, especialmente en cuanto a la recriminación de las mujeres trans. La artista genera un archivo repleto de personas que se arriesgan día a día por vivir auténticamente.



Figura 5: Muholi, Z. (2014). *Somizy Sincwala* [Fotografía]

Fuente: <https://www-gardnermuseum-org.experience/being-muholi/gallery-guide>

En su serie *Brave Beauties* (fig. 5), que empezó el 2014 y sigue activa hasta el día de hoy, Muholi genera un archivo de mujeres trans. La gran mayoría de las integrantes son participantes activas de sus comunidades habiendo ganado concursos de belleza organizados en sus localidades. Estas instancias son creadas para brindar conciencia a experiencias de la comunidad LGBTQI+ y sus historias, generando instancias de unión entre los integrantes del colectivo.

Le artista genera estos proyectos con la idea de crear una archivo viviente, introduciendo cada vez más participantes en él. Es una forma de inmortalizar no solo a estas personas sino lo que representan: una comunidad viva, activa y ruidosa. Dejar constancia en la historia de la existencia de las personas queer. Estas mismas imágenes son parte de un activismo visual que busca poner freno a la borradura en la historia de un conjunto de personas que llega a abarcar hasta un 9% de la población global, según Statista, una plataforma global de datos.

La necesidad de retratar la experiencia transtgénero y dejar constancia de mi existencia, adems de generar espacios para visibilizar historias de la misma comunidad, es la base de mi trabajo. La obra *Sin ttulo* (2025) (fig. 6) se conforma de un video, mostrando quince imgenes desde la niñez hasta la actualidad, escogidas de lbumes familiares y archivos propios. Van en orden progresivo y generan un bucle constante. Las fotografas estn superpuestas las unas con las otras, generando una deformacin facial. Como resultado final queda una imagen de los quince rostros combinados, con el rostro actual como elemento principal.



Figura 6: Dans, M. (2025). *Sin ttulo* [Video y Fotografa]. Universidad Finis Terrae.
Fuente: Propia

Con su trabajo, Muholi busca luchar contra el estigma negativo que tiene la identidad queer en Sudfrica a travs de una imagen positiva. Elle declara que busca alentar a las personas a que sean lo suficientemente valientes para ocupar espacio y crearse a s mismos sin miedo a ser vilipendiados, a ensear sobre su historia y repensar de qu se trata esta, para reclamar por ellos mismos. Por lo mismo rene grandes cantidades de personas de la comunidad LGBTQI+, concentrando en las trans, para poder generar una gran comunidad gracias a su trabajo. Esta misma se demuestra en sus exposiciones, pues entrando te ves reflejado con la realidad de la existencia de estas personas. La vivencia queer es poltica se quiera o no, viene consigo una historia cargadsima de pelea y valenta, pues el simple hecho de existir genera un

debate. Hoy en día no es una realidad el existir, sino un cuestionamiento, de si está bien o mal, de si está permitido o no. Por esto la acción que genera Muholi no es solo artística sino que también conlleva un activismo político detrás de cada una de sus fotos. El fotografiar personas queer y evidenciarlas en sus obras, usando una gran escala en cada una de ellas muestra una acción de protesta y resistencia hacia el clima político en el que viven en Sudáfrica.

La necesidad de evidenciar la existencia de una comunidad entera que es pasada a llevar a diario, y el mismo activismo, que genera Zanele Muholi con sus obras fue lo que me hizo interesarme en su trabajo. Al igual que elle, yo busco dejar constancia de la experiencias transgénero a través del retrato fotográfico en blanco y negro. Más allá que estemos en panoramas políticos diferentes, eso no elimina el hecho que en Chile las personas trans son discriminadas a diario. Mi trabajo empieza como un ejercicio de autovalidación al buscar representación de una comunidad poco visualizada, las personas trans sin acceso a tratamientos de transición. Por lo mismo yo busco generar mi propia representación, no solo para mí, sino para las personas, que en mi misma situación, puedan saber que su sentir no es único. Mi imagen cuenta una historia y deja constancia de que nuestra propia existencia, es un ejercicio que genero tanto para mí como para la comunidad.

1.3. Una expresión de género cambiante

En la introducción de su libro *Dysphoria Mundi*, Paul B. Preciado (2022) habla de su propia experiencia existiendo como persona transgénero:

Tuve que declararme loco. Afectado por un tipo de locura bien particular que llaman disforia. Tuve que declarar que mi mente estaba en guerra con mi cuerpo, que mi mente era masculina y mi cuerpo femenino. A decir verdad, no sentía ninguna distancia entre lo que llaman mente y lo que identifican como el cuerpo. Quería cambiar, eso es todo. Y el deseo de cambio no diferenciaba entre la mente y el cuerpo. (Sección “1. Dysphoria mon amour”)

En su libro el autor habla de la disforia como fenómeno de la psicología y cómo llegó a existir este diagnóstico, no solo para definir la angustia que atormenta a la personas transgénero, sino a un sinfín de otras condiciones, “la disforia indica un trastorno del ánimo que hace que la vida cotidiana se vuelva inllevable” (Preciado, 2022, Sección “1. Dysphoria mon amour”). Una de sus características son los síntomas que la rodean, como lo son el miedo, la ansiedad, depresión, entre otros. Preciado describe bastante bien el sentimiento que uno, al ser trans, tiene con su cuerpo y su mente. Lo que generalmente se describe como una desconexión no llega a ser tan así. No es que la mente y el cuerpo estén desconectados, pues de ser así el uno no funcionaría sin el otro, yo creo que es más bien un desentendimiento. La mente no puede procesar del todo qué es lo que está pasando con el cuerpo pues este no concuerda con la visión de lo que sentimos que debería ser.

En su artículo *Epistemologías transfeministas e identidad de género en la infancia: del esencialismo al sujeto del saber*, Siobhan F. Guerrero Mc Manus y Leah D. Muñoz Contreras (2018) sugieren:

En cierto sentido, podríamos decir que los dos elementos más característicos de las epistemologías transfeministas recaen en el reconocimiento de que la propia experiencia de transición suele conducir a la experimentación de múltiples puntos de vista con respecto a cómo se vive el género en nuestras sociedades modernas, es decir, como diría la propia Stone (2015), las personas trans expresan polivocidad en su discurso precisamente por el hecho de haber transitado entre diversas posiciones sociales condicionadas por el género. (p. 5)

Se refiere a que la definición del género de una persona trans no se restringe a un momento singular por persona, suele ser una recolección de diversos momentos y situaciones, donde de a poco la persona va descubriendo cómo se quiere retratar frente a la sociedad. Esto puede ser tardío y suele componerse de distintas instancias, las cuales sirven como un testeo de lo

que la persona realmente está buscando. Aun así, esta búsqueda nunca es fija ni recta, suele desviarse y emprender múltiples desafíos.

Por lo mismo, la experiencia trans y la transición son elementos únicos de cada persona, que aún si comparten varias similitudes, no se restringe a una forma de ser. Ya sea esto por el contexto social, económico o emocional. Cada persona puede definir como desea que suceda su transición, no hay una sola forma fija de hacerlo, hay tantas maneras como lo hay personas transgénero.

En el mismo tópico Kylan Mattias de Vries en su artículo *Intersectional Identities and Conceptions of the Self: The Experience of Transgender People* (2012) considera esta polivocidad y la liga a diversos aspectos:

Los significados y tipos de feminidad y masculinidad atribuidos por otros a las personas trans varían según el grupo cultural, la clase social y la ubicación regional. Connell (1987) sostiene que las feminidades y las masculinidades no son fijas o lineales; son al mismo tiempo un producto y productor de historia. Esto no quiere decir que cada cultura tenga un solo tipo de feminidad y masculinidad. (p. 58)

El autor cimienta la idea de que no existe solo una forma de transición, a la vez que no existe una forma de masculinidad o feminidad, están ligados a un contexto cultural, social y personal. Lo que una persona pueda definir como masculino puede ser completamente distinto al pensamiento de otro. A la hora de transicionar uno mismo tiene que ir descubriendo cuál manera se adecúa más a su verdadera forma de ser e ir explorando. Dicho esto no hay por qué apegarse a solo una forma de ser, ya que tanto el género como las normativas de este son fluidas y pueden ser sujeto de juego, no es necesario ser rígido con lo que la sociedad esperaría de un hombre ni de una mujer.

En mi obra quiero reforzar esta idea de que la transición de género no tiene una imagen fija. Esto lo muestro a través de mi experiencia, por eso mismo ocupo mi imagen como base del

proyecto. Al usar autorretratos fotográficos que demuestran un lapso de tiempo voy explicitando una transición sentimental, hablando sobre cómo cuando uno pasa por estos procesos no es solo un cambio en un estado físico, sino que la emocionalidad también es un aspecto clave. Busco retratar la realidad de una persona transgénero transicionando a lo masculino pero teniendo pocas opciones al alcance. Quiero mostrar cómo todo tipo de transición es válida, con la mía como ejemplo, sin acceso a tratamientos, solo con una transición social disponible.

Esto proviene de un lugar de afirmación personal, el hecho de querer mantener cerca mi masculinidad sin excluir mi feminidad, no es un rechazo completo, sino una nueva forma de funcionar. El usarme como sujeto me ayuda a establecer una relación cordial con mi disforia, al recordarme que mi experiencia también es válida y que una transición completa no es necesaria para vivir en sociedad como yo lo deseo.

1.3.1 Leon Mostovoy: Death of my daughter (2010), Transfigure (2013)

Leon Mostovoy es un artista transgénero nacido en Estados Unidos. Su práctica artística tiene como temática principal el explorar la sexualidad, la identidad transgénero y los roles de género en la sociedad estadounidense. Utiliza la fotografía como medio principal en sus obras.



Figura 7: Mostovoy, L. (2010). *Death of my daughter* [Video].
 Fuente: <https://leonmostovoy.net/death-of-my-daughter-2010/>

La obra *Death of my daughter* (2010) (fig. 7), es un video presentando una serie de catorce fotografías de hombres transgénero. Por cada persona hay dos fotos; la primera donde se ve dentro de un ataúd posando con ropas femeninas, maquillaje y peluca, sosteniendo algún objeto de interés, con los ojos cerrados, simulando un funeral. En su contraparte tenemos una foto donde se ve al sujeto posando normalmente para la cámara, sin disfraz, ya sea con el torso descubierto o con camisa. En el video además se presentan entrevistas con los modelos mientras se están preparando para la primera fotografía. En estas entrevistas se profundiza en cada persona, discutiendo temas como lo son sus historias, su sexualidad, su comunidad y su experiencia.

Este video llega como respuesta a las palabras de la madre de Mostovoy, que luego de comenzar a transicionar, anunció a su familia que su “hija está muerta”. El artista declara en su página web que esta hija de su creación en realidad nunca existió. Esta obra genera la acción de

sepultar a unas hijas dadas por muertas, que en realidad nunca llegaron a existir más allá del imaginario de sus padres. Establece una relación con la libertad de la identidad personal y los roles de género impuestos sobre nosotros por nuestros padres, mostrando una metamorfosis en la autenticidad personal. Es un acto de desafío contra estos ideales, demostrando que se puede vivir como uno mismo y que este acto funerario llega a ser meramente performativo, pues no puedes matar a algo que nunca existió.



Figura 8: Mostovoy, L. (2013). *Transfigure* [Libro y video].
Fuente: <https://leonmostovoy.net/transfigure-2013/>

En su obra *Transfigure* (2013) (fig. 8), el artista plantea un proyecto de auto-expresión corporal. Se cuestiona la forma en que se visualizan los cuerpos, creando con este libro, que recuerda a un libro infantil, una oportunidad para generar diversas variantes de personas y cuerpos.

El libro permite generar numerosos personajes moviendo las distintas partes del cuerpo exhibidas, al componerse de tres lengüetas por imagen permite intercambiar cabeza, torso y piernas. Esto permite crear un sin fin de imágenes. Como lo dice su título, transfigurar tiene como idea transformar a estos individuos en algo más hermoso. El libro fue creado con la idea de desafiar los conceptos de cuerpo y género y la relación entre los dos. Es una celebración de cuerpos que van más allá del binarismo de género. Es un recopilatorio de personas transgénero sin importar en qué etapa de la transición se encuentren. Leon Mostovoy juega constantemente con la idea del género y su retrato en la sociedad, sin dejar que se encierre en solo una visión, dejando en claro que la expresión trans es fluida y no se restringe a las normativas sociales.

Estos conceptos se hacen presentes en mis obras. Trato con las mismas temáticas que Mostovoy, al querer retratar la experiencia transgénero como algo desapegado a las normativas sociales. En la obra *Ella y yo* (2025) (fig. 9) realicé cuatro autorretratos fotográficos, buscando mostrar dos caras de una moneda. Por un lado en las fotografías de la izquierda quise retratar los aspectos más disfóricos de mi aspecto, jugando lo femenino a través del maquillaje y la ropa, por lo mismo me probé distintas prendas hasta llegar a un sostén y un vestido antiguos. Además ocupé un labial oscuro, que dentro del maquillaje es de los elementos que más disforia me provoca. Por el otro lado, a la derecha, hay dos fotografías de momentos donde me presento más masculino, ocupando una camisa y corbata, pues la forma de esta, su rigidez y el cuello cerrado me brindan comodidad en mí mismo. También me presento con un poleron, que podría llamarse mi prenda de confort, pues es el que llevo usando durante años en mis momentos más disfóricos.

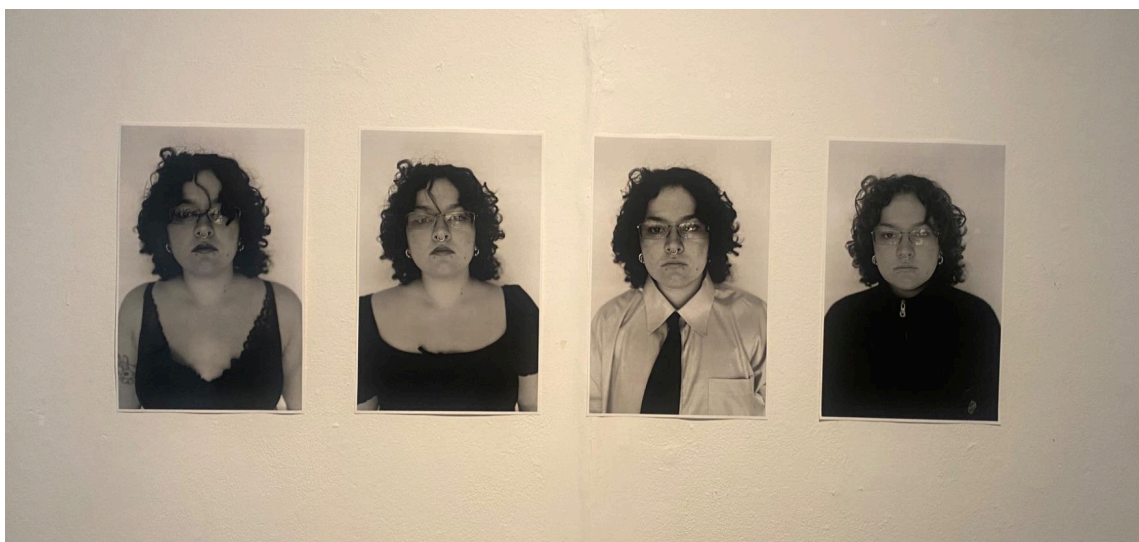


Figura 9: Danús, M. (2025). *Ella y yo* [Fotografía]. Universidad Finis Terrae.
Fuente: Propia

Mostovoy ocupa el cuerpo humano como representación directa del género y su relación con las dinámicas sociales que se le asocian, llegando a incluirse en sus trabajos (fig. 7). El hecho de concentrarse en fotografiar solo personas transgénero lleva consigo la búsqueda por dejar un testimonio, de llevar un registro de su existencia. El retratar lo heterogénea que puede ser la experiencia trans, al estar sometida al sujeto y no a la acción. Trabaja con estas imágenes para poder transmitir el mensaje de una existencia que pasa incomprendida. Esto resonó con mi propia búsqueda por querer retratar mi experiencia, el poder buscar la forma de no solo yo poder entenderla mejor, sino también mi círculo cercano, que en ocasiones se muestran reacios a aceptar mi realidad.

Este artista se relaciona a nivel teórico y metodológico con mi trabajo, al permitirme explorar cómo otra persona trans logra comunicar con eficacia la experiencia transgénero. Por esto mismo me centré en sus dos obras *Death of my daughter* (fig. 7) y *Transfigure* (fig. 8) al enfocarse en dos aspectos diferentes de la experiencia trans, pero necesarios. El querer demostrar que no se pasa de una persona a otra, dando a la primera por muerta, sino que es una evolución de uno mismo para poder llegar a lo que uno siempre estuvo destinado a ser. Además demostrando que no hay una forma fija de representarse, siendo toda vivencia válida, desapegando las normativas sociales para poder entregar más libertad a la expresión personal. Por lo mismo el uso de la fotografía también se hace necesario para lograr este proyecto. Su trabajo me permitió ver

dos puntos de vista distintos desde la fotografía para lograr tratar con la misma temática principal.

Finalmente la obra de Leon Mostovoy me llamó la atención por su uso de la fotografía, al ser un medio que tiene la capacidad de dejar constancia irrefutable de la existencia de alguien. Para retratar una experiencia es necesario más que un relato, se necesita la evidencia concreta de este, para poder establecer una conexión con el sujeto. El artista utiliza no solo la fotografía sino el apoyo de videos para generar un lazo con la experiencia que busca retratar. Con esto logré profundizar en cómo usarme como sujeto para representar una experiencia que tan desesperadamente pide comprensión. El usar el retrato como herramienta para transmitir algo a nivel más personal, para lograr generar una conexión con el espectador.

1.4 Distorsión en la espera

En su libro *El concepto del tiempo*, Martin Heidegger (1924) se refiere a la espera como:

Esperar significa: esperar en y para el presente. Lo venidero de la espera es lo=que=todavía=no=ha=llegado=a=ser=presente, mientras que para el presente es lo que actualmente es posible desear o de lo que es posible tener miedo. (pp.76-77)

Con esto nos habla de cómo la espera es una acción que se realiza siempre en el presente mismo, que añora por algo que todavía no llega a ser real. Busca una realidad mejor en el tiempo en el que se está pensando sobre eso. Es una acción consciente, que puede llegar a asimilarse a nuestro día a día al realizarse prolongadamente en el tiempo, el esperar constantemente algo me lleva a olvidar cuando empecé a hacerlo, se vuelve parte de uno este acto.

La Real Academia Española define la espera como una acción que se realiza con esperanza creyendo que va a suceder algo, o se va a conseguir algo, luego de un tiempo, especialmente algo bueno. Este gesto se vuelve común en la comunidad transgénero, que en la búsqueda de un cambio suele haber un periodo de incertidumbre preguntándose qué es lo que va

a pasar. Al iniciar tratamientos hormonales no se notan cambios instantáneos y las cirugías no suelen ser accesibles. Pero antes de eso siempre hay un periodo de espera mayor, al no saber si va a ser posible este cambio.

El no tener acceso a herramientas de transición como lo son terapias hormonales o cirugías de reasignación de género, puede ser por múltiples factores, como un ambiente familiar desafiante, imposibilidades debido a causas religiosas o culturales, o problemas financieros. La mayoría de las personas transgénero que buscan seguir con su camino no logran hacerlo debido a estas circunstancias. Aquí entra en nuestras vidas un periodo de espera que puede llegar a ser corto, como unos meses, o bastante largo, varios años. Llega a nosotros un sentimiento de añoranza de lo que podría ser el futuro, como nos veríamos, el cambio de trato de parte de otras personas, todo aspecto de nuestra vida podría llegar a cambiar, para bien. Mientras más se espera más lejana llega a parecer esa visión y vivimos como en un trance esperando, contando los meses, los años.

En su estudio crítico, Julio Vélez habla de este fenómeno. “Pasado y futuro son una misma cosa. El presente es “Lomismo” y el lenguaje se contrae en un rictus.” (Vélez, J. 2009, p.840) El autor plantea la idea de una incapacidad para distinguir el paso del tiempo, el cómo la temporalidad del planeta ya no se logra percibir por uno, no se distingue el ayer de lo que podría ser el mañana. Esta misma es la sensación provocada por la impotencia de no poder hacer nada más que esperar. Entramos en un periodo donde esta acción de añoranza engloba toda nuestra percepción del tiempo y más allá de vivir en base a la linealidad natural divagamos en nuestro propio sentir.

En mi obra es esta sensación la que quiero generar, busco mostrar la impotencia que siento al no poder tener acceso a lo que necesito para seguir viviendo, mostrándolo a través de la sensación de entumecimiento frente al presente. La rabia de mi situación ya fue reemplazada y ahora solo queda la esperanza de un futuro donde pueda poder verme como me visualizo en mi cabeza. El paso del tiempo ya no es lineal, se siente como un vacío con recuerdos clave. Al fotografiarme todos los días me ayudo a mí mismo a permanecer en el presente pero no me convenzo de olvidar el futuro. Con estas fotos guardo un registro para mí y demuestro la

linealidad de mi proceso. Un proceso puramente sentimental pues aún no puedo alcanzar por completo lo físico. Estas ideas las voy a desarrollar con mayor profundidad en los próximos capítulos.

Para poder transmitir este sentimiento en mi trabajo decidí que el formato de libro es el más apto, debido a lo que me permite generar con su fisicalidad. Ulises Carrión, en su escrito *El arte nuevo de hacer libros*, da una definición de lo que en el presente se entiende como libro. “Un libro es una secuencia de espacios. Cada uno de esos espacios es percibido en un momento diferente: un libro también es una secuencia de momentos” (Carrión, U. 2012, p. 37) Desde este mismo entendimiento del objeto parte mi investigación, la presentación de una secuencia temporal de distintos momentos. Este formato me permite generar eso, con la acción singular que lo caracteriza, el paso de las páginas. Con esto me ayudo a formar un vínculo entre el espectador y la obra, para demostrar físicamente un avance en el tiempo. Además Carrión también sostiene que “Un libro es una secuencia espacio-temporal” (Carrión, U. 2012, p. 38) reiterando que este resulta el formato a usar a la hora de hablar de un avance en el tiempo, desde un formato físico.

Al realizar este proyecto quiero demostrar una experiencia de la que no se habla mucho dentro de lo que es la vivencia transgénero. Siempre se nos da un antes y un después muy marcado pero poco vemos del proceso detrás de ese transcurso. Especialmente de todas las personas que hasta el día de hoy no tenemos posibilidad de acceder a tratamientos. Las herramientas de transición de género son una necesidad y aun así constituyen un lujo.

1.4.1 Oscar Muñoz: Paist tiempo (2007-2011), Biografías (2002)

Oscar Muñoz es un artista visual nacido en Popayán, Colombia, en el año 1951. Su práctica artística se centra en la instalación, el video arte y la fotografía, basándose en sus experiencias personales, especialmente en el contexto en el que creció, para generar sus imágenes. Se centra principalmente en la realidad precaria de la vida humana. Utiliza diversas técnicas para crear sus obras como lo serían el dibujo con polvo de carbón, el grabado, y medios que le permiten crear imágenes pasajeras, como el agua, el polvo y el aliento humano. Busca enfocarse en el aspecto de la temporalidad humana, lo efímero, la memoria y la desaparición.



Figura 10: Muñoz, O. (2007-2011). *Paist tiempo* [Pirograbado sobre periódicos]. Fuente: <https://www.coleccionbalanz.com/artists/85-oscar-munoz/works/493-oscar-munoz-pais-tiempo-2007-2013/>

La obra *Paist tiempo* (fig. 10) es una intervención a un periódico que realizó el artista. Se trata de 18 periódicos de 10 páginas cada uno intervenidos, fueron usados ejemplares de El Tiempo de Bogotá y El País de Cali, diarios locales del país de origen del artista (fig 10). Las primeras páginas de estos diarios son reproducidas en unos cuadernillos gracias a una herramienta de pirograbado, lo que va generando una trama similar a la serigrafía. Mientras se va avanzando en la lectura de la obra las imágenes se vuelven cada vez más ilegibles hasta que desaparecen por completo (fig. 11).

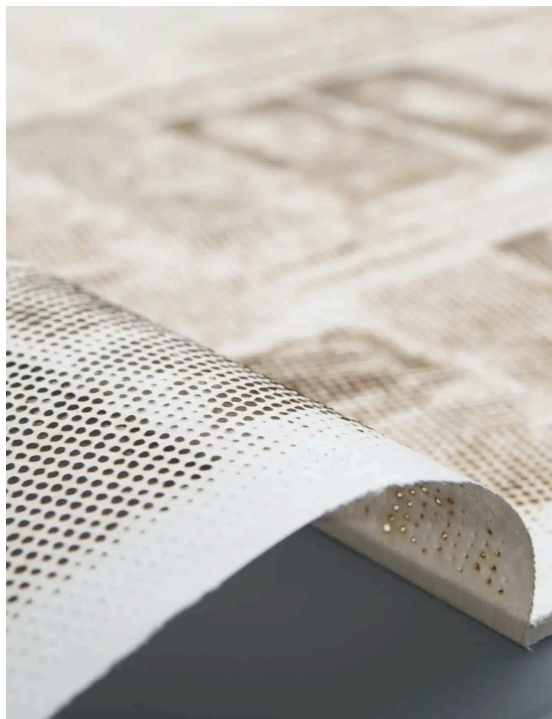


Figura 11: Muñoz, O. (2007-2011). *Paistiendo* [Pirograbado sobre periódicos].
Fuente: <https://www.mor-charpentier.com/es/artist/oscar-munoz/>

La obra busca ser percibida como un periódico común y corriente, que no tenga nada diferente a otro ejemplar que se compra en un kiosco, hasta que se empieza a experimentar el recorrido que esta ofrece. El mismo hecho de que pida pasar las páginas manualmente también aportan a este hecho. Lentamente uno va descubriendo que es lo que el artista quiere develar con estos cuadernillos disfrazados de diarios. Al ir difuminando la imagen poco a poco genera una pérdida de información en el lector de la obra, con esto busca dar a conocer un fenómeno local y global que se experimenta día a día. Tal como lo hace gracias al uso de las tramas, en el objeto original uno puede ver cómo las noticias se han vuelto casi obsoletas, son sensación del momento y luego se olvidan por la nueva historia. No nos interesamos por lo que está pasando en el mundo más allá de lo vistoso.



Figura 12: Muñoz, O. (2002). *Biografías* [Video, serie de fotografías digitales].
Fuente: <https://www.mor-charpentier.com/es/artist/oscar-munoz/>

Por otra parte en su obra *Biografías*, Oscar Muñoz, trata también con la desaparición, pero no de la información, sino de la memoria. En esta instalación se nos presenta con videos, similares a los de su obra anterior *Narciso* (2001), que generan un bucle con imágenes que van desapareciendo y apareciendo nuevamente. El artista ocupa retratos de diversas personas que consiguió de obituarios anónimos. En los videos podemos observar cómo los rostros flotan en agua y van lentamente desapareciendo al ser succionados por el sumidero. Cada uno de ellos sufre de una deformación única (fig. 12).



Figura 13: Muñoz, O. (2002). *Biografías (mujer)* [Video, serie de fotografías digitales].
Fuente: <https://www.mor-charpentier.com/es/artist/oscar-munoz/>

Con esta obra el artista propone indagar en la memoria y la muerte. Al usar fotos de obituarios anónimos se genera también un enlace en el “desconocido”. Muñoz genera esta acción con la intención de lograr profundizar en la desaparición de las personas en nuestra memoria después de que hayan fallecido. Con la intención de que vuelvan a estar presentes con nosotros a través del recuerdo. Por lo mismo hace que el video sea un bucle, para imitar el hecho de olvido y recuerdo (fig. 13).

Oscar Muñoz busca representar la memoria y la temporalidad del humano a través de sus obras, ocupando soportes que lo ayudan a generar un mejor relato. Habla de la pérdida, de información, del recuerdo, como algo que no debería suceder instantáneamente, y cómo deberíamos aferrarnos más a las cosas. Con sus obras quiere poner al espectador a pensar sobre su propio entorno, social y político, y sobre cómo el paso del tiempo es inevitable pero no necesariamente irreversible.

Estos conceptos se unen directamente con mi obra al trabajar con el paso del tiempo y la memoria personal. Busco retratar como los días llegan a pasar desapercibidos hasta el punto que

se mimetizan por completo los unos con los otros, debido a una percepción no lineal del paso del tiempo. En la obra *Monótono* (2025) (fig. 14), realizo un libro de 30 cm por 10 cm incrustado en una repisa que va montada a la pared. Se trata de 8 imágenes que fueron tomadas en días y horas distintas de mi vida cotidiana, luego fueron editadas con la intención de formar una gradiente de opacidades. Las fotos están cortadas a lo ancho a la mitad y luego repartidas y fijadas a la tabla con grapas de construcción. Con esta obra busco que se pueda pasar la página entre cada rostro y generar distintas combinaciones. Esta misma acción apela al pasar del tiempo y, además, busca indicar una transición en la persona retratada, yo. Elijo ocupar mica como mi soporte ya que esta me permite transportar mis fotografías a un medio transparente. Con esto tengo la intención de que se formen combinaciones de rostros pero que además no se pierdan los que quedan atrás ni adelante. Al poder verse estas otras imágenes quiero aludir a una pérdida de la capacidad de poder identificar con claridad la percepción de uno mismo y del presente. De esta forma representar ese sentimiento de que cada día se siente igual al anterior y no tengo forma de diferenciarlos, por más que siga pasando el tiempo.



Figura 14: Danús, M. (2025). *Monótono* [Fotografía impresa en mica]. Universidad Finis Terrae. Fuente: Propia

Con su trabajo, Muñoz busca establecer una relación entre la pérdida y el tiempo, tomando como base la foto. En sus obras se cuestiona la misma fotografía como un estado fijo y

juega con ella, busca ahondar en el paso del tiempo y en la desintegración de la imagen. Nos demuestra constantemente como para él lo principal es el abordar la condición humana en base a la memoria.

Al igual que Muñoz, yo también busco representar el paso del tiempo y la pérdida, pero a un nivel más personal. Busco mostrar algo tan íntimo como mi experiencia personal como persona trans sin acceso a métodos de transición. Aun si existen formas de generar una imagen exterior que llega a calmar un poco la disforia, sin estos tratamientos después de un tiempo se genera un estancamiento, los días a la espera de un futuro donde estos métodos sean accesibles se siente lejano y el paso del tiempo se vuelve difuso. Con las fotos que me tomo quiero representar esa misma incapacidad de distinguir la temporalidad del planeta, debido a la espera de algo más, y cómo yo me visualizo realmente en mi cabeza. Por lo mismo, el usar un formato como el libro de artista me permite lograr esto, no solo por la misma acción de pasar página reminsce a una transición física, sino también a el paso del tiempo ininterrumpido. En cada página de mi proyecto voy dejando partes de mi y de mi proceso.

CAPÍTULO 2: LA TRANSICIÓN COMO METODOLOGÍA Y FORMA

Si tuviera que elegir un momento en mi vida para decir “aquí es donde me di cuenta que era trans” sería en kinder, para la semana del 18 de septiembre en el colegio. Los profesores le pidieron a nuestros papás si podían mandar a sus hijos vestidos como huasos porque el último día antes del feriado íbamos a bailar cueca. Me acuerdo estar con mi mamá buscando algún lugar donde comprarme un vestido, pero ninguno me gustaba, porque yo estaba completamente centrado en que quería ir de huaso, no me iba a poner un vestido con flores, menos usar un falso debajo de la falda. Por fin llegamos a un acuerdo y parecía que mi mamá me iba a comprar lo que yo quería, estaba feliz, pagamos y nos fuimos. Llegó el día de mandarnos al colegio con los trajes y mi mamá saca la bolsa, me ayuda a vestirme, pero la ropa se siente extraña, ahí me doy cuenta que no tenía pantalón, sino que era una falda, y que en realidad no habíamos comprado el traje de hombre sino el de huasa elegante. Hoy en día no tengo problema con usar falda o ropa que se considere de mujer, pero en ese entonces lo que más me dolía de la situación, además del engaño, era que iba a tener que ser forzado a ser parte del grupo de las mujeres, cumplir el rol de la mujer en el baile.

No puedo olvidar el sentimiento de no pertenecer en espacios que deberían de ser cómodos, esta sensación de desencaje, porque aún la vivo, y siempre va a estar grabada en mí. Aun así, por más que la deteste, no puedo rechazarla del todo, ha sido parte de mí durante tanto tiempo que se volvió casi que una relación de amor-odio. Aprender a vivir con ella es una práctica que llevo realizando durante años. Anhele por el futuro donde tengamos que despedirnos de forma amigable, como viejos amigos.

Esto tampoco se refiere a un llamado a vivir en la conformidad, pues yo sí busco salir adelante en mi proceso de transición, aún si ahora mismo mis circunstancias no me lo permiten. Por lo mismo busco generar un proyecto que vaya evolucionando conmigo y sea parte fundamental de mi transición. En el capítulo anterior menciono cómo esta obra fue construida con la intención de visibilizar el cotidiano de una persona transgénero que no tiene acceso a tratamientos de transición, y que aún sin estas va evolucionando, pues la identidad se conforma desde percepciones personales, hasta familiares, sociales y de género. Con esta propuesta formo

un espacio, no solo para poder encontrar la representación que estaba buscando para sentirme seguro en mi identidad, sino también para mis compañeros trans y para todo aquel que quiera adentrarse en las complejidades de nuestras vivencias.

Yo soy el centro de mi propia obra pues la uso para contar un relato autobiográfico, uno sumamente personal, que sucede en las paredes de mi casa, al realizar todas las fotografías en la privacidad de mi pieza, pero que al mismo tiempo intenta relatar algo que queda escondido en esta misma. Para poder hablar de mi experiencia es necesario mucho más que solo el uso de mi imagen, pues este proyecto debería de hablar sobre la transición desde cada aspecto de él. Por eso busqué una forma de sumergirlo completamente en esta experiencia. Ya no estaba relatando algo, sino que lo estaba experimentando en su totalidad. Es esa cualidad la que lograría transmitir mi vivencia a quien lo viese sin tener que conocerme personalmente.

El empezar a editar las fotografías que me tomo rutinariamente, se vuelve casi que un paso natural; voy cambiando su saturación, generando mapas de gradientes, jugando con las luces y las sombras, y lo que se deja entrever. Esto muestra una amplia gama de posibilidades del mismo instante, son diferentes momentos, de diferentes días, pero es siempre la misma pose, aun así en cada una se ve un aspecto diferente de mi persona; resaltan surcos de mi rostro, espinillas, la forma cansada de mis ojos. Generar esta línea me permite mostrar diferentes instantes de lo que parecería ser siempre lo mismo.



Figura 15: Danús, M. (2025). *Monótono* [Fotografía impresa en mica] Universidad Finis Terre.
Fuente: Propia

Establezco una relación estrecha con el paso del tiempo en mi trabajo, no solo al documentarlo, sino también buscando métodos para poder transmitirlo. La mica transparente es un material que, como dice su nombre, logra una transparencia aun a la hora de ser impresa, es por esta misma cualidad que imprimo cada uno de los rostros en ella. Al superponerlos y poder visualizar lo que hay después, logro formar un vínculo entre el presente y el futuro, se puede percibir qué es lo que viene. Al mismo tiempo la acción del pasar página también apela a este mismo sentimiento de estar avanzando, o retrocediendo en el tiempo, por eso mismo escojo el formato del libro, pues lleva a la necesidad de transicionar entre cada página. Por otra parte recorto los rostros, ya que, aún si hablo de un recorrido temporal, este se encuentra interrumpido. La imposibilidad de poder proceder con mi transición genera un sentimiento de estancamiento que se refleja en la incapacidad de poder percibir con claridad el paso del tiempo. Por eso al poder mezclar los distintos días, reflejo cómo la idea del presente se va difuminando.



Figura 16: Danús, M. (2025). *Monótono* [Fotografía impresa en mica] Universidad Finis Terre.
Fuente: Propia

Por último evoluciono a editar la saturación y los valores RGB de los retratos, paso del positivo al negativo, haciendo un gradiente desde una imagen inundada de luz, donde pequeños detalles de mi rostro se perciben solamente, pasando por matices grises, hasta llegar a estas imágenes invertidas. En ellas se ve el fondo negro y resaltan las sombras blancas, con esto logro hacer una línea sin que se pierda mi rostro en la oscuridad de la imagen. Me recuerdo de no perder por completo la percepción de mí mismo. Combino las imágenes creando caras nuevas usando recortes de la parte superior e inferior del rostro con la intención de lograr una recolección de todos los instantes que me conforman.



Figura 17: Danús, M. (2025). *Valentín* [Fotografía impresa en mica y pvc transparente autoadherente] Universidad Finis Terre. Fuente: Propia

Evoluciono del formato libro para irme a la instalación al muro por distintas razones. En este vi una posibilidad de acercamiento al propio proyecto, al disponer las fotografías a la altura del espectador este se ve reflejado en ellas, lo que me permite reforzar el punto que con esta obra yo quiero acercar a las personas a que puedan entender de primera mano la experiencia transgénero. Además también en él empecé a manipular diferentes escalas de las imágenes, lo que encontré más coherente a la hora de hablar de una disrupción del paso del tiempo. Cuando instalo las fotos grandes en la línea refiero a un paso del tiempo más detenido, mientras que con las pequeñas quiero hablar de un paso más veloz. Sigo cortandolas, las pequeñas van con su respectiva mitad. La idea al generar este montaje es que uno pueda desplazar las mitades y generar una variación en las combinaciones, al igual que en *Monótono*, lamentablemente en el caso de esta exposición estas van fijas pues la pared de la sala no me permite pegarlas con fricción como yo tenía pensado originalmente. Por último voy dejando espacios entre las fotos para sostener mi idea de que el paso del tiempo ya no es lineal, sino que recae en momentos clave, y que hay vacíos en el tiempo.

Cada uno de estos aspectos, la creación de imágenes, su edición, el material en el que las imprimo, la manipulación de estas y la acción que les otorgo, trabajan en conjunto para que mi proyecto hable de ser trans por sí mismo. Esta obra no busca hablar de la vivencia transgénero sino de directamente serlo, al generar este proyecto yo lo inundo completamente con esta experiencia. Por eso es necesario que en cada paso, en cada decisión, esté presente este sentimiento, para que no haya duda del relato que estoy queriendo transmitir. Y de esa forma vuelvo el hecho de ser trans no solo un proyecto sino la misma práctica que aplico para crearlo.

CONCLUSIÓN

La realización de este proyecto me llevó a darme cuenta de por qué elegí una vía artística. Más allá de la necesidad de creación constante que siempre sentí, lo que me atrae del arte es su poder. No se trata solo de una cuestión estética, sino que de hacer una declaración, de expresar ideas disruptivas. En el arte encontré una forma de lidiar con un torbellino interior que me tiene completamente sofocado desde hace más de veinte años: ser una persona transgénero en una familia que no acepta del todo mi identidad. En mi proceso investigativo y creativo me di cuenta que puedo darle forma a una experiencia que por mucho tiempo no pude explorar ni visualizar.

Al investigar, y a lo largo de todo mi recorrido personal, me di cuenta que no existen muchos testimonios sobre este tema. Por esto, decidí hablar de nuestras experiencias trans con el fin de poder darle visibilidad al problema y ofrecer alivio a otras personas que estén en la misma situación. Así, generé un proyecto autobiográfico: recurrí a mi historia, y por ende, a mi imagen. Verme reflejado en este trabajo es un ejercicio de representación y de autovalidación.

En este proceso, llegué a ciertos conceptos clave que me permitieron comprender mejor mis propias vivencias y el sentido de mi práctica artística, tales como la evolución de la identidad en relación a la construcción del género, la experiencia transgénero y, en relación a esta, el problema de la percepción del tiempo. A partir de esto, empecé a fragmentar mi rostro a través del recorte y la superposición de imágenes fotográficas digitales. Con esto busqué dar cuenta no sólo del paso del tiempo sino que de la percepción distorsionada de este. Esto lo hago formando una línea temporal quebrantada con las imágenes en la pared, enfocándome en presentar como el tiempo se puede sentir con distintas velocidades a través de la escala y como la misma percepción del tiempo llega a distorsionarse gracias a espacios entre las fotografías.

Esta misma sensación se ve reflejada en cada una de las imágenes que te miran de frente. Genero una línea temporal de momentos fracturados con cada una de las fotos, pues al estar combinadas no se puede percibir con precisión dónde se sitúa cada una en esta temporalidad. Al desarrollar esta idea busco concientizar sobre un sentimiento de estancamiento que resulta común dentro de la comunidad transgénero. Finalmente hablar sobre cómo se percibe nuestra impotencia

frente a una situación que está fuera de nuestro control, y cómo nos seguimos enfrentando al mundo y evolucionando pese a ello.

Me interesa seguir trabajando con la exploración de mis vivencias personales, pues en este transcurso me encontré con una sinceridad de la que no me creía capaz al indagar en lo más profundo de mi ser para poder desarrollar esta obra. Además quiero seguir trabajando con la representación de las vivencias poco visibilizadas de la comunidad transgénero, pues es un trabajo necesario para mantenernos unidos.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] Morales, L. (2001). *La escritura de al lado: Géneros referenciales*, Chile: Editorial Cuarto Propio
- [2] Amaro, L. (2009). *Vida y escritura : teoría y práctica de la autobiografía*, Chile: Universidad Católica de Chile.
- [3]Planned Parenthood. (2025). *Todo sobre el sexo, el género y la identidad de género*, Recuperado el martes 18 de noviembre de 2025, de:
<https://www.plannedparenthood.org/es/temas-de-salud/para-adolescentes/todo-sobre-sexo-genero-e-identidad-de-genero>
- [4]Real Academia Española. (2024). *Sexo*, martes 18 de noviembre de 2025, de:
<https://dle.rae.es/sexo?m=form>
- [5]Real Academia Española. (2024). *Identidad*, martes 18 de noviembre de 2025, de:
<https://dle.rae.es/identidad?m=form#H3GpgYm>
- [6] Fierro, A. (2006) *La identidad personal*. En Olvera, M. P. (Ed.) *Desarrollo de los Adolescentes III Identidad y Relaciones Sociales Antología de lecturas*, (pp. 21-28) México: Aguascalientes.
- [7] Mattias de Vries, K. (2012). *Intersectional Identities and Conceptions of the Self: The Experience of Transgender People*, Estados Unidos: Symbolic Interactions.
- [8] Cahun, C. (1930). *Disavowals*, Francia: Tate Publishing.
- [9] Butler, J. (2007). *El género en disputa*, España: Paidós.
- [10] Preciado, P. (2022). *Dysphoria mundi*, Chile: Anagrama.
- [11] Guerrero, S. Y Muñoz, L. (2018). *Epistemologías transfeministas e identidad de género en la infancia: del esencialismo al sujeto del saber*, México: El Colegio de México.
- [10] Heidegger, M. (1924). *El concepto de tiempo*, España: Herder.
- [11] Real Academia Española. (2024). *Esperar*, martes 18 de noviembre de 2025, de:
<https://dle.rae.es/esperar?m=form>
- [12] Vélez, J. (1988) *Muerte y vida: constantes del tiempo vallejiiano*. En *Cuadernos Hispanoamericanos*, vol. 2 (Num. 456-457), (pp. 839-851). España: Gráficas 82
- [13] Carrión, U. (2012) *El arte nuevo de hacer libros*, México: Tumbona Ediciones.

ÍNDICE DE FIGURAS

- [1] **Figura 1:** Emin, Tracey. (1998). *My Bed* [Instalación]. Fuente: Tate
- [2] **Figura 2:** Emin, Tracey. (1998). *My Bed* [Instalación, detalle]. Fuente: Tate
- [3] **Figura 3:** Danús, Maru (2025). Sin título [Fotografía]. Universidad Finis Terrae. Fuente: Propia
- [4] **Figura 4:** Muholi, Zanele (2016). *Faces and Phases* [Fotografía]. Stevenson Gallery, Johannesburgo, Sudáfrica. Fuente: <https://arteyeducacion.org/obras/faces-and-phases/>
- [5] **Figura 5:** Muholi, Zanele (2014). *Somizy Sincwala* [Fotografía] Fuente: <https://www-gardnermuseum-org.experience/being-muholi/gallery-guide>
- [6] **Figura 6:** Danús, Maru. (2025). Sin título [Video y Fotografía]. Universidad Finis Terrae. Fuente: Propia
- [7] **Figura 7:** Mostovoy, Leon (2010). *Death of my daughter* [Video]. Fuente: <https://leonmostovoy.net/death-of-my-daughter-2010/>
- [8] **Figura 8:** Mostovoy, Leon (2013). *Transfigure* [Libro y video]. Fuente: <https://leonmostovoy.net/transfigure-2013/>
- [9] **Figura 9:** Danús, Maru. (2025). *Ella y yo* [Fotografía]. Universidad Finis Terrae. Fuente: Propia
- [10] **Figura 10:** Muñoz, Oscar. (2007-2011). *Paistiendo* [Pirograbado sobre periódicos]. Fuente: <https://www.coleccionbalanz.com/artists/85-oscar-munoz/works/493-oscar-munoz-pais-tiempo-2007-2013/>
- [11] **Figura 11:** Muñoz, Oscar. (2007-2011). *Paistiendo* [Pirograbado sobre periódicos]. Fuente: <https://www.mor-charpentier.com/es/artist/oscar-munoz/>
- [12] **Figura 12:** Muñoz, Oscar. (2002). *Biografías* [Video, serie de fotografías digitales]. Fuente: <https://www.mor-charpentier.com/es/artist/oscar-munoz/>
- [13] **Figura 13:** Muñoz, Oscar. (2002). *Biografías (mujer)* [Video, serie de fotografías digitales]. Fuente: <https://www.mor-charpentier.com/es/artist/oscar-munoz/>
- [14] **Figura 14:** Danús, Maru (2025). *Monótono* [Fotografía impresa en mica]. Universidad Finis Terrae. Fuente: Propia
- [15] **Figura 15:** Danús, Maru (2025). *Monótono* [Fotografía impresa en mica]. Universidad Finis Terrae. Fuente: Propia

[16] **Figura 16:** Danús, Maru (2025). *Monótono* [Fotografía impresa en mica]. Universidad Finis Terrae. Fuente: Propia

[17] **Figura 17:** Danús, Maru (2025). *Valentín* [Fotografía impresa en mica y pvc transparente autoadherente]. Universidad Finis Terrae. Fuente: Propia

ANEXOS

- [1]<https://www.rae.es/biblioteca-digital/buscador?key=Primer+diccionario+general+etimol%C3%B3gico+de+la+lengua+espa%C3%B1ola>
- [2]<https://www.rae.es/dpd/cotidiano>
- [3]<https://historia-arte.com/obras/mi-cama>
- [4]https://es.wikipedia.org/wiki/Tracey_Emin
- [5]<https://www.singularart.com/blog/es/2024/07/17/mi-cama-por-tracey-emin/?srsltid=AfmBOooqr50rdRFHjHE39yItqpz9EXJ2bv35zX8tCavqJHhzg0CYjdFx>
- [6]<https://etimologias.dechile.net/?identidad>
- [7]https://www-yanceyrichardson-com.translate.goog/artists/zanele-muholi?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc&_x_tr_hist=true#16
- [8]<https://arteyeducacion.org/obras/faces-and-phases/>
- [9]<https://www.biennaleofsydney.art/participants/zanele-muholi/>
- [10]<https://www-gardnermuseum-org.experience/being-muholi/gallery-guide>
- [11]<https://es.statista.com/temas/10833/lgbtiq-en-el-mundo/#topFacts>
- [12]<https://leonmostovoy.net/>
- [13]<https://www.youtube.com/watch?v=5hTKDm3iVso>
- [14]<https://www.mor-charpentier.com/es/artist/oscar-munoz/>
- [15][https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%93scar_Mu%C3%B1oz_\(artista\)](https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%93scar_Mu%C3%B1oz_(artista))
- [16]<https://www.banrepcultural.org/oscar-munoz/curaduria.html>
- [17]<https://artishockrevista.com/2018/03/08/oscar-munoz-premio-hasselblad-2018/>
- [18]<https://www.banrepcultural.org/oscar-munoz/paistiempo.html>
- [21]<https://www.banrepcultural.org/oscar-munoz/biografias.html>